HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.498 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO XI

1906

Lunes 29 de Enero

La resurrección del librecambio

Parecía definitivamente desterrada toda discusión acerca de la protección ó el librecambio: creíamos que se había impuesto á todos el oportunismo y vuelve á asomar en las Cortes y aun en algunos periódicos la defensa del librecambio invocando en su favor la conveniencia de los consumidores, como si estos pudieran serlo careciendo de medios para adquirir lo que necesiren.

Seduce á primera vista la idea, por ejemplo, de que los trigos tendrían un precio muy bajo si se declarara libre su entrada en España; pero no es necesario detenerse mucho á reflexionar para caer en la cuenta de que tal determinación dejaría sumidas en la miseria á extensas y numerosas regiones de España, cuyos habitantes carecerían de lo necesario para comprar pan por muy bajo que su precio fuese.

Lo prudente y lo racional parece que es elevar los derechos de entrada cuando haya buenas cosechas en España y rebajarlos, y aún llegar á la libre entrada, cuando ello sea preciso para favorecer el consumo.

Y lo mismo que decimos del trigo, puede decirse de cualquier otro artículo.

Esos absolutismos de librecambio y producción están mandados retirar hace ya muchos años y ya no los defiende ni el Sr. Moret, que fué el más entusiasta defensor del librecambio en el período revolucionario.

LOS TRIGOS

A pesar de la baja ocurrida recientemente en el cambio internacional, se ha visto con sorpresa que los trigos indígenas, que, como es sabido, únicamente los poseen Castilla la Vieja y Castilla la Nueva, hando ido subiendo paulatinamente sus precios.

Entre la molinería catalana se da por descontado que dentro de un mes ó mes y medio quedarán completamente agotadas la existencias de Castilla, ya que dicha región ha de proveer actualmente no sólo al Norte de España, sino también á Extremadura, Andalucía, parte de la Mancha y Aragón, debiendo dejar algunas cantidades, pequeñas comparadas con las del año anterior, para Cataluña.

Esta situación producirá, pues, incremento en la importación de trigos, y de ahí la compra efectuada por los fabricantes de harina de Barcelona de tres ó cuatro cargamentos de trigo de Australia, que llegarán por todo el mes de Abril á nuestro puerto.

La calidad de este trigo es para reemplazar al de Castilla, pues ambos son para producir blancura en las harinas.

Esto hace temer que, á pesar de anunciarse para lo futuro buenas cosechas nacionales —anunciarse,— se volverá á sufrir una invasión de trigo extranjero, perjudicial siempre para los intereses agrícolas españoles.

TARJETA POSTAL

La experiencia es el gran maestro de la vida; mas nos acompaña en ella sobrado tarde, y solo haciéndonos desgraciados, logra hacernos prudentes.

Sus lecciones son otros desengaños, en los que trocamos por la desconsoladora realidad, nuestras más gratas ilusiones; y la mente se abre á la luz, al par que el corazón á la amargura...

¡Oh! en el mar de la vida, el espíritu se engrandece con sus mismos despojos, y aprende á ser diestro piloto en sus propios naufragios.

M. AGUILELLA

CUENTO

Tenía costumbre el tío Miguel, el de Sedella, gitano por parte de padre y de madre, de alardear de riquezas y darse más pisto que un marqués. Era negro como el betún, cargado de espaldas, seco, alto como palo de telégrafo y un tantico tartamudo; pero, no obstante todo esto, se creía el mozo de más *partío* que se paseaba por Málaga y sus alrededores.

A pesar de que tenía bastantes canas, no quería darse por vencido, no gustándole que lo llamasen viejo, y permitiéndose echar requiebros á las buenas mozas que pasaban por su lado.

En el mes de Agosto tuvo necesidad de ir á la feria de Antequera á *mercar* una caballería, y fué tanto el sol que cogió por esas carreteras, que al llegar á su casita de la calle del Cañaveral, se tuvo que meter en cama con unas calenturas de las peores.

Llorando como una Magdalena, fué la señá *Polilla*, que así era conocida la mujer del tío Miguel, en busca del médico de la casa de socorro, diciendo que su hombre se las liaba, que había ya tomado billete para el otro mundo y que era preciso que el doctor hiciese un esfuerzo y lo salvara, para bien y gloria de sus cinco *churumbeles*.

Entró el galeno, le pulsó, le aplicó el termómetro y después de sus observaciones, movió la cabeza como diciendo: No hay remedio.

El tío Miguel, que no tenía pelo de tonto, verdad que ya le iban quedando pocos de todas clases, hizo un puchero y exclamó:

—¡Ay, señó méico, yo me las guillo sin farta! ¡Por las once mil vírgenes! ¡Jábleme osté con franqeza, porque yo tengo que ponerme bien con Dios y desembrollar mis asuntos!

—No hay que apurarse tanto—añadió el galeno.—Esto no es un caso perdido. Ahora, que cuando uno cae enfermo, conviene arreglar cuentas con Dios y con los hombres.

—Entendío, entendío—agregó el tío Miguel llorando, acompañándole el coro de su mujer y de sus hijos.

Media hora después el cura de Santo Domingo le había confesado, y acto seguido le dijo á su esposa:

—Mia, Gertrudis, allégate por D. Besticín el escribano, y cuando venga éjanos solos. Tenemos mucho que platicar.

Gertrudis creyó que su pariente quería hablar con el curial de alguna de las *faenas* que se cargó en vida, para dar de comer á sus pequeños y que en varias ocasiones le hicieron pasearse unos meses en el *estarivé*.

El escribano no se hizo aguardar: cerró la puerta, y entre el tío Miguel y él se entabló el siguiente diálogo:

—¡Gracias á un divé, que ha venío osté pronto, señó escribano, porque yo me siento en las ansias de la muerte.

—No tanto, no tanto.

—Quiero jacer testamento.

—Ahora mismo. ¿Cual es la voluntad.

—Mióste. Yo tengo muchas cuentas que arreglar con el Supremo Señó: en primer término, quiero cuidar del arma, que soy cristiano viejo.

—Me parece bien.

—Ponga osté. Quiero que en la Catedral se igan trescientas misas por mí.

—Bueno.

—Item, que en la parroquia de Santo Domingo haya otras doscientas misas por mi sufragio.

—¿Eh?

—Además, que en la Mercé, donde me bautizaron, se igan por mi arma otras trescientas misas.

El escribano soltó el lápiz, se arregló las gafas y preguntó al gitano:

—Oye, oye, ¿pero tanto dinero tienes?

—Ni una perra gorda.

—¿Pero tendrás fincas?

—Nenguna.

—Entonces, ¿de dónde van á salir esas misas?

—Toma, toma... ¡De la sacristía!...

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR

DOS ANÉCDOTAS

FALLIERES, ÍNTIMO

Los periódicos franceses se hacen lenguas diariamente de la sencillez de costumbres de Mr. Armando Fallieres, el nuevo Presidente de la República.

Parece que, en efecto, iguala, si no supera, á su predecesor en modestia y afabilidad y que es un hombre absolutamente desprovisto de la vanidad que suele acompañar á los que se elevan mucho desde humilde origen.

Se cuenta que un día, dos habitantes de Casteljaloux, queriendo interesar en su favor al entonces Presidente del Senado, á quien no conocían, fueron á Loupillón, donde estaban seguros de encontrarle, cuidando del cultivo de sus viñas.

Al pie del montículo sobre el cual se eleva la Casa de M. Fallieres, en medio de las viñas cuyos verdes pampanos casi la ocultan, vieron un hombre modestamente vestido de americana, empolainado hasta las rodillas y cubierto con un sombrero de paja, que examinaba atentamente las hojas, buscando en ellas la señal del terrible *black root*, que mata las viñas.

Se aproximaron y le interrogaron en el *argot* del país:

—¡Eh, buen hombre! ¿Está el Presidente en su casa?

—Allí está—respondió el «buen hombre»

—¿Sabe usted si querrá recibirnos? Queremos hablarle de un asunto que nos interesa muchisimo.

—Seguramente les recibirá. Parece que no es orgulloso y que todo el mundo puede ir á su casa con la certeza de ser bien recibido.

Los campesinos continuaron su camino, llegaron á Loupillon y no quedaron poco sorprendidos al ver á M. Fallieres que, á través de las viñas, había llegado antes que ellos, y ya cambiado de traje se les presentaba sonriente.

El Presidente les acogió de un modo inmejorable y les favoreció en cuanto pudo.

He aquí otra anécdota, que prueba la delicada generosidad del nuevo jefe de Estado:

Cierto día, en la época del Imperio, dos republicanos de Gers que habían sido condenados por el Tribunal de Auch por delitos políticos, quisieron apelar ante el Tribunal de Agen. Eran pobres y no podían pagar un abogado. Se les indicó á M. Fallieres, que aceptó el asunto y lo ganó.

Los pobres hombres no sabían cómo mostrar su gratitud al generoso abogado y le invitaron á almorzar en un restaurant, Fallieres acudió puntualmente al convite, almorzó con sus clientes y se marchó antes que ellos.

Cuando quisieron pagar, supieron que su abogado lo había abonado todo, no queriendo ocasionarles el menor gasto.

Seguramente, si M. Fallieres hubiese continuado ejerciendo así la abogacía, en vez de lanzarse á la política, no habría hecho gran fortuna.

De todos modos, no es rico, á pesar de los altos puestos que ha ocupado. Tiene tan solo una fortuna muy modesta, amasada en fuerza de ahorro y de sencillez de costumbres.

ACTUALIDAD

La villa de Mouriscot

Los madrileños aristocráticos que acostumbran á pasar los veranos en Biarritz, conocen bien la linda *villa* y á sus habitantes ilustres. La Princesa Federico de Hannover y su esposo el barón von Pawel Rammingen residen en ella desde hace bastantes años. Su propietario es el vicecónsul de Inglaterra, mister Bellairs. La Princesa Beatriz de Batenberg ha solido pasar en ella algunas temporadas, desde que en 1889 acompañó á su augusta madre la Reina Victoria de Inglaterra, en su visita á Biarritz.

Mouriscot está muy bien situada. Delante de ella se extiende uno de los más bellos panoramas de los Pirineos. A lo lejos las azuladas montañas, que en suaves ondulaciones bajan hasta la orilla del mar. Un lago, de aguas azules y tranquilas, el lago Mouriscot, separa la *villa* del hermoso bosque que se conoce con el nombre de Bosque de Bolonia desde los días en que la emperatriz Eugenia, la augusta viuda de Napoleón III, residió en Biarritz.

Por su construcción, Mouriscot, como algunas otras residencias veraniegas de la comarca, se asemeja á un *chalet* vasco, con sus tejados inclinados. En torno de él pobladas arboledas dan sombra y frescura al paisaje y á la misteriosa casa. Vista desde lejos, en la soledad, coronando la altura, callada y poética, Mouriscot llama la atención del caminante y despierta su curiosidad, que la alta cerca gris le impedirá satisfacer. En su aspecto, un tanto triste, encuentra semejanza con un recinto militar.

Frente al camino que conduce á Biarritz se alza la recia puerta de madera, pintada de color rojizo, que corta la línea uniforme de la elevada tapia. Franqueada la puerta, aparece el jardín de la *villa* que comienza en una pradera, bordeada de árboles primero y luego por el paseo, enarenado, que conduce á la casa. Detrás de la pradera, entre macizos de flores, se levanta el *chalet*, parecido á una casa de campo. Su construcción es sencilla y no ofrece detalles salientes que sean dignos de mención.

En su interior, la nota principal que ofrece es la de la comodidad. Sus estancias están decoradas con sencillez, que no excluye el buen gusto.

Como ocurre en las residencias de campo de los grandes señores ingleses, los muebles son cómodos, sin dejar de ser elegantes. El *modern style* que han puesto en boga los ingleses, domina en todos los salones, en el comedor y en el amplio *hall*. El salón principal es muy elegante; decóranlo muebles primorosos, y adornan sus paredes cuadros antiguos, de autores ingleses y franceses. Sobre las mesas, y en algunas vitrinas, se admiran porcelanas de Minton, *bibelots* y otros objetos artísticos.

Al lado del *hall*, cerrado por polícromas vidrieras, se encuentran, en un cuerpo saliente del edificio, las habitaciones destinadas á la princesa Eugenia de Battenberg, con ventanas al jardín. Son dos piezas alegres, cuyas paredes están tapizadas de tonos claros; la alcoba, con muebles de claras maderas y una cama de caoba, y un gabinete coquetón y elegante. Uno de los muebles que lo decoran es un artístico «secretaire», donde la princesa escribe sus cartas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Las manchas de lodo en la ropa se quitan frotándolas con un trozo de patata cruda.

—

Las guarniciones y adornos de metal permanecen sin empañarse poniendo junto á ellos un pedacito de alcanfor.

—

Para el lavado de los tejidos de seda no debe emplearse agua caliente, sino agua de jabón casi fría.

Tampoco deben plancharse con planchas calientes, sino prensarlos colocándolos encima objetos de peso, pues en el momento en que se aplica la plancha caliente á la seda pierde para siempre su primitiva tiesura.

—

Para sacar brillo á la caoba se puede emplear una mezcla de trementina, aceite de linaza, alcohol y vinagre, á partes iguales.

—

Una percha práctica y barata se improvisa introduciendo un clavo por el agujero de un carrete de hilo, ya usado, y clavando el clavo en la pared.

ANUNCIOS

¿Y agua? ¡Má qui hay recau! Si yo co- (giera
este chorro en el pueblo
¡ya podría regal bien á mi gusto
el trigo y el centeno!
En este corro sembraría alfalfe
y en este con güen fiemo,
pondría en vez de tantas florecicas
el hortal de pimientos.
¡Qué tontos son los amos de esta tierra!
¿Pa qué tendrán los sesos?
¡Miá que no habel siquiera ni un olivo,
ni un peral, ni un cerezo!
Todo se güelve arbóles que dan sombra.
¿No le paice, tío güeno?
—Eso es mucha verdad—responde el (guarda—
pero ¿no ve que tiesos
y que copudos son?
—Sí, son bien grandes
pero no dan provecho.
—Pues le voy á enseñar uno que..... (amigo,
se va á pasmar de verlo.
Y al baturro llevó por una senda
al lugar más espeso
donde crecía un árbol tan pomposo,
tan alto y tan derecho
que, se quedó el baturro haciendo cruces
y muecas y aspavientos.
—Me cá, qué arból más grande! ¡madre (mía!
¡Dios, qué tronco más recio!
¡Ya está desarrollao el arbolico!
¡Ya es piazo é madero?
¡Maño que copa tiene hasta las nubes!
—¡Buen ejemplar!
—¡Soberbio!
Mas el baturro quiere ver el árbol
de tanta pompa lleno
por todo alrededor y al dar la vuelta,
se queda el hombre quieto
y más su asombro crece porque nota
que aquel tronco está hueco.
—¡Rediez, si está pudrido! ¿Qué tronera!
¡Te paí á tú, recuerno!
Se acerca al hueco y la cabeza mete;
todo el tronco está hueco
y volviéndose al guarda que le observa
callado y sonriendo,
dícele:—¿Sabes tú qués güeno el chasco?
¿Tanta pompa para eso?
¡Cuántos hombres conozco por el mundo
que me paicen lo mesmo!
¡Rediez, si será el amo de esta finca
también un tronco hueco?

MANUEL LASSA.

LAS OREJAS DE LA CLEO

¡Sí que tiene gracia! Cleo de Merode estaba anoche contrariada. ¿Por frío? Contrariedades amorosas? No, no, nada normal; contrariaba á la bellísima artista la duda que en el público había sembrado un periódico de la mañana, atribuyéndole una interviú con un redactor, que muy formalmente aseguraba haber visto la oreja derecha de Cleo de Merode, dudando de la existencia perfecta de la izquierda.

—¿Ha visto usted?—me dijo con el periódico en la mano.—¿Ha leído usted esto?

—Sí—la respondí,—y me ha sorprendido además.

—¡Ah! Pero ¿usted lo cree?—añadió Cleo, indignada.

—¡Cuando lo dice ese periódico!...

Cleo de Merode protestó; sus ojos brillantes se revolvieron.

—No es verdad, no es verdad—me dijo textualmente—yo no he celebrado más intervius que con Saint Aubin y con usted... Ahora mismo han estado aquí de un periódico ilustrado rogándome que me hiciese fotografías con las orejas al aire para desmentir al periódico este que duda de mi oreja izquierda y yo no he querido. ¿Por qué?... ¡Es raro!. Me han dicho que este periódico es serio... Es raro que un periódico serio diga que uno de sus redactores ha celebrado una interviú conmigo sin haberla celebrado y... no celebrándola ¡claro es que todo lo que asegura luego es inexacto!... ¡Inexacto!... ¡Inexacto!... No he hablado con ningún redactor de este periódico, con ninguno, y no he hablado de mis orejas con nadie...

Cleo de Merode sonrió:

—Y asegura muy tranquilo—dijo—que yo llevo este peinado en recuerdo de mi madre... Mi madre no se peinó nunca así ¡nunca! llevaba el peinado hacia arriba... Yo, cuando era pequeña, me peinaba con flequillo, y estando en la Opera comprendí que tenía demasiado cuerpo para usar flequillo como los *bebés*; me dividí el pelo y me peiné en bandos, primero sobre el pabellón de las orejas, luego pensé recogerlo por detrás y dejarlo caer en ondas... Esa es la historia de mi peinado.

¡Vamos! ¡Que yo tengo las orejas defectuosas! ¡Mire usted!

Y Cleo de Merode se levantó los bandos de ambos lados y me enseñó las orejas; dos orejas correctas, finas, muy blancas por ir siempre tapadas. Como detalle añadiré que no tienen agujeros para los pendientes.

—Mi madre no quiso abrirme las orejas—me dijo cuando yo le pregunté que por qué no tenía los agujeritos para los pendientes.

La cómica exhibición de las orejas la presenciaron conmigo D. Jacobo-Rivas, el empresario de la Zarzuela, y Leonard Parish, además de la dama de compañía de Cleo de Merode.

—¿Verdad que es cómico?—preguntó Cleo, riendo y acariciándose las orejas.

Sí lo era; Cleo de Merode exhibiendo sus orejas para que yo certifique que las tiene, ¡las dos! Y muy bonitas, y muy delicadas, y perfectas.

¡Ah! Y sin agujerear.

Ya lo sabe el público. Ya no hay arcano. Ya no hay misterio. Cleo de Merode tiene orejas. Lo certifico, sello y firmo.

¡Ah! Y á mí no me ha desmentido aún ningún interviuvado, porque nunca he añadido en mis intervius ni una palabra de mi fantasía.

Respecto de la copia del contrato que publica el periódico de la mañana, los señores Rivas y Parish me dicen que no hay más que dos ejemplares, que tienen ellos, y que aseguran que nadie más que ellos han visto.

Ya puede Cleo desarrugar su entrecejo escultural. Desde este momento no dudará nadie de sus orejitas, cuidadosamente ocultas detrás de sus ondulados bandos.

A. FERÁNDEZ-ARIAS.

HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Alcoy, un mes. . . . . 1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre. . . . . 5 »
Extranjero, trimestre. . . . . 10 » 50 »

Los sucesos del sábado

El sábado al anochecer, después de publicada la edición de HERALDO DE ALCOY, se desarrolló en nuestra ciudad un suceso que en otros tiempos y en otros momentos no hubiera adquirido la resonancia que ahora, por razones que están en el ánimo de todos.

El suceso ha tenido por base y fundamento un violentísimo artículo titulado «Fuera vagos», que publicó en dicho día el semanario anarquista *Humanidad*, injuriando gravemente al Ejército.

En cuanto fueron presentados á la Alcaldía los tres ejemplares que prescribe la ley, el alcalde accidental, nuestro estimado amigo D. Rafael Barceló Valor, puso el hecho en conocimiento del Juez y conferenció telefónicamente con el coronel del Regimiento de Vizcaya, D. Trinidad Soriano, pero la oficialidad de este Regimiento, soliviantada por lo injustificado de la agresión, se dirigió en masa á la redacción é imprenta del semanario anarquista, incautándose de varios ejemplares que fueron quemados en la calle.

Después de esto, detuvieron al autor del artículo, Miguel Martínez, conduciéndolo al cuartel.

Como estos sucesos se desarrollaban en las calles céntricas de la ciudad, los grupos se hacían cada vez más compactos, y la expectación aumentaba ante el temor de que pudiera originar un conflicto la intervención de algunos centenares de chiquillos que pedían á gritos que fuese trasladado el detenido á la cárcel.

El alcalde Sr. Barceló y el Juez, se trasladaron al cuartel para incautarse del autor del artículo, avisando previamente á la guardia civil para la custodia del preso, pero cuando la benemérita cruzaba por frente á las Casas Consistoriales, de los grupos de la chiquillería salieron gritos y silbidos y piedras, viéndose aquella obligada á dar algunas cargas que causaron gran alarma entre el público y en los comercios, que cerraron las puertas.

Mientras tanto el autor del escrito origen de estos sucesos era trasladado á la cárcel; pero como viera el alcalde que la presencia de la guardia civil motivaba inconscientemente la excitación de los chiquillos, dispuso que se dirigiera por otras vías distintas á las que cruzaban el Alcalde y el Juez con el preso, siendo nuevamente apedreada cuando encerrado el detenido en la cárcel se retiraba la guardia civil por orden de la autoridad local. Por cierto que una de las piedras le dió al Alcalde en la cabeza, causándole una ligera herida, de la que se encuentra ya bien por fortuna.

Parece que los ánimos están más tranquilos y que no se reproducirán estos deplorables sucesos.

En bien de Alcoy lo deseamos y hacemos votos para que así suceda.

. . .

Con motivo de los sucesos que dejamos relatados, han llegado á Alcoy el gobernador militar de Alicante D. Federico Escario y el teniente coronel de la guardia civil D. Clotildo Verdú.

ALCOY

En la Junta general de la Fábrica de paños, celebrada ayer domingo en el edificio social, se acordó por unanimidad ceder al Estado una parte del tendedero del Tosal, para la construcción de un edificio de nueva planta destinado á la instalación de las Escuelas Elemental y Superior de Industrias.

Este acuerdo ha sido unánimemente aplaudido por todos los alcoyanos, y así lo hacemos constar en honor de todos los socios de la Corporación Fábrica de paños.

Esta noche se dará cuenta al Ayuntamiento de este acuerdo y mañana ó pasado marcharán á Madrid el arquitecto y teniente de alcalde D. Vicente Juan Pascual y el ingeniero municipal D. José Cort Merita, para en unión del alcalde D. Santiago Reig, que se encuentra en la Corte, y con la valiosísima cooperación de nuestro ilustre diputado Sr. Canalejas, ultimar todos los detalles relativos á la construcción de dicho edificio.

—Cultos para mañana martes:

En la iglesia del Santo Sepulcro continúan las Cuarenta Horas conmemorativas del Robo y Hallazgo del Santísimo Sacramento.

A las ocho se manifestará á S. D. M. celebrándose á las nueve la Misa mayor. Por la tarde á las tres solemnes Vísperas, Completas, Maitines y Laudes, con asistencia de los Reverendos Cleros, y reserva.

—Ha sido nombrado ayudante segundo del regimiento de Vizcaya, de guarnición en Alcoy, el primer teniente don Joaquín Buendía.

—El día 1.° de Febrero empezarán en Madrid los exámenes para el ingreso en el cuerpo de Obras públicas, de 25 sobrestantes.

—La Comisión Provincial de Alicante acordó en su sesión celebrada el sábado, informar al gobernador que procede imponer á la Compañía de Caminos de hierro del Norte la multa de 250 pesetas, por retraso de un tren en el mes de Noviembre último en la línea de Játiva á Alcoy.

—Los vecinos de Muro D. Rafael, don José Ramón, D. Francisco Vicente, don Cándido, D.ª Rita y D.ª Rosa Gozalbes Pérez, han presentado en el Gobierno civil de Alicante un proyecto é instancia solicitando autorización para reformar el molino «Nuevo» montando una fábrica de energía eléctrica, dar la debida amplitud al canal de conducción de aguas, tomar del río Serpis 2.000 litros de agua por segundo y hacer las obras necesarias para profundizar tres metros el actual desagüe del molino y declarados suficientes dichos documentos, en cuanto se refieren á las obras hidráulicas, para servir de base al expediente informativo, el gobernador civil ha resuelto abrir información pública acerca de dicho proyecto por plazo de treinta días para admitir todas las reclamaciones que se presenten durante el mismo.

—La dirección general de Contribuciones, Impuestos y Rentas ha dirigido á la delegación de Hacienda de esta provincia una circular en la cual se recuerda que por el artículo 18 de la vigente ley de presupuestos de 31 de Diciembre último, se declaran comprendidos en la ley de 27 de Marzo de 1900 que estableció la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria, las sociedades comanditarias por acciones, debiendo regularse su gravamen en igual forma que las sociedades anónimas, todas las cuales, unas y otras, están en la obligación de tributar á partir del día 1.° del actual por el epígrafe 2.° de la tarifa 3.ª de dicha ley.

—Han honrado las listas de subscripción de la Revista «Juventud Ilustrada» S. M. el Rey Don Alfonso XIII. Su Alteza Real el Srmo. Infante Don Carlos, el señor Duque de Moctezuma, el señor Marqués de Monistrol, el señor Conde de Rius, entre otras distinguidas personalidades.

Felicitamos á la empresa de tan interesante Revista, pues ha logrado, como era de esperar, que figure en las casas de las familias más distinguidas.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 14.553 pesetas por 315 imposiciones, de las cuales son nuevas 16 y se satisficieron 6.781 pesetas 64 céntimos á solicitud de 49 imponentes, 13 de ellos por saldo.

—La Sociedad Anónima «Aguas y Sales de Mediana de Aragón», ha puesto á la venta al ínfimo precio de 25 céntimos, la *Cajita Ideal*, conteniendo una abundante dosis de Sales purgantes.



Santo de hoy.—San Francisco de Sales y San Velero.

Santo de mañana.—Santa Martina y Santa Aldegunda.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 28 Enero de 1906.

Las conversaciones y los comentarios del día han versado acerca de los sucesos desarrollados anoche en esa ciudad, sucesos cuya gravedad creo, de buena fe, que se ha exagerado, y que en otras circunstancias distintas á las actuales, no hubiera pasado de merecer media docena de líneas á la prensa, deslizándose la noticia entre el fárrago de la pequeña crónica telegráfica.

La opinión más sensata y menos amiga de exagerar, compara el hecho con el ocurrido en Barcelona con un fundamento análogo, y mide su verdadera importancia, prescindiendo del motín de chiquillos que, según todas las versiones, fué rápida y acertadamente reprimido.

Y como del asunto se sabe ahí más que aquí, hago punto y paso á otra cosa, no sin antes consignar que en los centros oficiales se muestran satisfechos de la conducta rápida y enérgica de las autoridades alcoyanas.

Excuso decir que lo mismo el Sr. Canalejas, como diputado por el distrito, que el alcalde mi tocayo Santiago Reig, que, como se sabe, se encuentra en esta Corte, han tomado gran interés en el conocimiento del asunto, elogiando también cumplidamente, como lo ha hecho el ministro de la Gobernación, ante los periodistas, la conducta del alcalde accidental, nuestro querido amigo Rafael Barceló, á quien felicito.

Hoy han almorzado juntos en la Moncloa, nuestro simpático alcalde y nuestro insigne diputado, por invitación de este último, que dedica los días festivos á pasarlos con su familia en el campo.

Como ayer telegrafié, el alcalde, secundado por el Sr. Canalejas, gestiona con gran actividad la extensa lista de asuntos de interés para el distrito, que motivan su viaje, y gracias á la decisiva influencia de nuestro diputado, tiene resueltos satisfactoriamente varios asuntos relativos á Cocentaina, Bañeras y Alcoy, continuando sus gestiones para despachar las demás cuestiones pendientes, con esperanzas de igual éxito.

Y he aquí como por habérseme echado encima la hora de marchar el correo, no puedo dedicar espacio á los temas de política general. Por más de que hoy estamos igual que ayer y las impresiones son idénticas.

Mañana llegará el Sr. Moret de regreso de San Sebastián y, ó mucho me equivoco, ó creo que se desvanecerán las impresiones pesimistas y las nubes negras que una parte de la prensa se empeña en acumular sobre el horizonte, suponiendo la situación en trance de muerte próxima.

Sospecho que se arreglará lo de las jurisdicciones, que no habrá crisis y que el Sr. Moret podrá decir á los alarmistas:

«Los muertos que vos matais
Gozan de buena salud.»

SANTIAGO PUIG.

Léase en la cuarta plana el anuncio «Enfermedades nerviosas».

El Elixir Bertrán es el mejor remedio contra todas las enfermedades del sistema nervioso.

Por Telégrafo

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Los sucesos de Alcoy

Madrid 29 (15-35)

Esta mañana han celebrado varias conferencias relacionadas con los sucesos desarrollados el sábado en esa ciudad, los señores Canalejas, ministro de la Guerra, y conde de Romanones.

Esta tarde y mediante una pregunta que formulará el Sr. Poveda, se tratará de dichos sucesos en la sesión del Congreso.

Consejo

Madrid 29 (15-35)

Antes de la sesión de esta tarde en el Congreso, se reunirán los ministros en Consejo, en el despacho de dicha Cámara.

Reina verdadera espectación.

Un naufragio

Madrid 29 (15-35)

Ha naufragado el vapor correo «Marchico» pereciendo el capitán y siete tripulantes.

Lo de Rusia

Madrid 29 (15-35)

Ha quedado restablecida la normalidad en Wladivostok.

En el palacio de Tsartkoiselo han sido detenidos dos religiosos portadores de bombas explosivas.

De regreso

Madrid 29 (15-35)

Ha regresado á Madrid el jefe del gobierno Sr. Moret trasladándose desde la estación del ferrocarril del Norte al Congreso.

Con este motivo y por la curiosidad que despierta el Consejo que van á celebrar los ministros, arrecian los rumores pesimistas.

Revuelo

Madrid 29 (15-45)

En el Congreso reina extraordinaria animación, haciéndose muchos comentarios y suposiciones acerca del resultado del Consejo de ministros.

La expectación es grande.

EL ARBOL

Cuento baturro

Entró un baturro en un grandioso parque
de lindas flores lleno,
con variedad de arbustos bien cuidados
y árboles corpulentos.
La finca era soberbia; se extendía
por un espacio inmenso
y había estanques, balaustradas, grutas,
fuentes y riachuelos.
Iba nuestro baturro con el guarda
mirando todo aquello
y sus exclamaciones naturales
no escatimaba, abriendo
á cada paso con marcado asombro
de boca, palmo y medio.
—¡Rediez! ¡qué güena finca! Güena, (güena;
¡quién tuviera dineros
pa comprala y pasarse aquí la vida
como en el mesmo cielo!